

SAN FELIU Y SUS CALLES

RAMBLA ANTONIO VIDAL

Es ésta una de las principales vías de nuestra ciudad, y verdaderamente representativa de San Feliu. Podemos considerar que en la Rambla Vidal y cercanías se halla el punto vital de la población en cuanto a su actividad comercial se refiere. El tránsito, lo propio el rodado que el de peatones, es siempre considerable en la Rambla, y en verano llega a tal intensidad que obliga a su regulación mediante varios guardias especializados. La importancia de la circulación ha motivado el implantarse el aparcamiento alterno en las dos calzadas existentes, a base de días pares e impares (*), ya que, de otro modo, la Rambla se convertiría en un verdadero Salón del Automóvil.

Esta vía ciudadana tiene una longitud de 250 metros y una anchura de 20, si bien en su sector final la anchura no es uniforme.

La Rambla Vidal está compuesta de dos sectores muy diferenciados. El 1.º es completamente recto con el paseo central de peatones bordeado de árboles algo más elevado, característico de la denominación Rambla; calzada asfaltada para el tránsito rodado a ambos lados y aceras adosadas a la línea de edificios. Este primer sector es conocido popularmente por los guixolenses como «Carrer dels Arbres», por haber llevado antiguamente esta denominación. El segundo sector distinguido por «Sant Joan», y al que se le aplicó en fecha relativamente reciente el nombre de Avenida del General Mola, está unido al primero formando un ángulo obtuso y carece de paso central, por lo que presenta una calzada muy ancha, debidamente asfaltada.

La Rambla Vidal tiene su origen en el Paseo del Mar, y cruza las calles siguientes: Mayor, Clavé, Verdaguer, Estrecha, Rutlla, callejón de San Pedro, y calle San Pedro, finalizando en la plazuela que se forma en su confluencia con las calles Hospital, San Juan y May. La cifra más alta en la numeración de las casas es la 72.

Se encuentran enclavados en esta vía urbana 19 establecimientos comerciales. 4 agencias de viajes, 2 hoteles, 4 garages y talleres, 3 Bancos y Cajas de Ahorro, la Central de Teléfonos, la Delegación Comarcal de Sindicatos, 2 bares y la Administración de coches de la SARFA, además de la sede de nuestra principal entidad deportiva: el C. F. Guixols.

A lo largo de la Rambla Vidal están instalados 14 bancos públicos, 2 columnas anunciadoras, 2 papeleras, 19 farolas, 10 señales de la circulación, 1 fuente pública de dos caños, y la adornan 56 árboles, en su mayor parte plátanos.

Cabe destacar que en las fachadas de los edificios de la Rambla están colocados 3 grandes termómetros que son consultados frecuentemente por el público en las épocas extremas del año y que no coinciden en la señalización; un monumental reloj y una bellísima imagen de la Virgen del Carmen en una hornacina iluminada.

Las paradas de los autocares de la SARFA, Costa Brava Exprés y Líneas Costa Mar, con las frecuentes llegadas y salidas de coches, prestan viva animación a la Rambla. En verano los hoteles y bares de esta vía instalan en aceras y paso central gran número de mesas, sillones y parasoles multicolores, lo cual, unido a los puestos ambulantes de venta de helados y refrescos, a la abundancia de anuncios luminosos y a la avalancha turística que allí se congrega, convierten el lugar en paraje de verdadero cosmopolitismo.

En todo el curso de la Rambla estaba enclavada la antigua muralla medieval de San Feliu, que ha salido en ocasiones al descubierto al excavar el subsuelo. Dicho tramo de muralla estaba provisto de dos portales: uno frente a la calle Mayor y otro encarado a la del May. El primero era llama-

mado «Portal del Peix» y el segundo: «Portal de Girona». Ante el «portal del peix» tenía lugar la venta del pescado capturado, acto que continuó realizándose en el mismo lugar hasta ya bien entrado el presente siglo en que se construyó el actual mercado cubierto. Por tal motivo, todavía alguien señala con el nombre de «Portal» esta parte de la Rambla.

La ya casi desaparecida costumbre de la juventud guixolense de pasear diariamente, de 7 a 9 de la noche, por el trayecto Rambla Vidal-Mayor-Algubira-Maraçall-Rutlla, dando vueltas a dicho circuito, se ha convertido ahora en paseo íntegro por la Rambla, de 8 a 10, y principalmente en vísperas de días festivos el «carrer dels Arbres» presenta un animado aspecto a tales horas.

La procesión del Corpus sigue parte de la Rambla Vidal, en la que se instalan, en tal solemne ocasión, dos altares provisionales, y algunas alfombras de flores, distinguiéndose en ello un prestigioso hotel. En Viernes Santo, desde hace unos cuantos años, se celebra en la Rambla un Vía Crucis de gran emotividad.

El edificio n.º 45 en el que está situado actualmente el importante Garage Central había sido hasta 1.909, en que tuvo lugar su destrucción, la histórica iglesia de San Juan.

En épocas remotas la iglesia del Monasterio y la citada de San Juan habían sostenido enconadas disputas y rivalidades, pues si la primera pertenecía a la Congregación Benedictina y con ello representaba el señorío feudal, la segunda estaba ligada al Ayuntamiento de la villa y ostentaba la representación del pueblo.

Como ejemplo de tal rivalidad, citaremos un curioso caso que ha llegado a nuestro conocimiento. Para dar mayor solemnidad a la celebración de la Semana Santa, en una ocasión el Ayuntamiento de San Feliu designó a un fraile predi-

gador agustino para efectuar el sermón más importante, que debía realizarse en la iglesia del monasterio por ser más espaciosa. La congregación benedictina, ofendida por no haber sido designado un predicador de su orden, decidió oponerse a lo dispuesto por la municipalidad, y por lo tanto, al llegar el momento en que el predicador agustino empezaba a dirigirse al púlpito para celebrar el sermón, se observó que con la misma intención salía por otra puerta un predicador benedictino quien, a grandes zancadas, fué el primero en llegar al pie de la escalera del púlpito y se instaló en él, quedando así postergado el nombrado por el Ayuntamiento. Ante tal hecho inesperado la congregación municipal tomó el rápido acuerdo de trasladar el sermón a la iglesia de San Juan, y con el predicador agustino al frente y la municipalidad y fieles simpatizantes detrás, abandonaron en procesión la iglesia del monasterio y se dirigieron a la de San Juan donde tuvo lugar el sermón con toda normalidad.

Un espectáculo que siempre nos ha entusiasmado es el de presenciar desde la acera del Hotel Murlá la entrada o salida de un buque de nuestro puerto. La nave parece aumentar considerablemente de tamaño, y al no distinguirse el líquido elemento, se tiene la impresión de que el navío se desliza sobre ruedas por un escenario.

En varias ocasiones se ha discutido la conveniencia de convertir toda la Rambla en boulevard eliminando el paseo central, retirando los árboles y ampliando las aceras. Desde luego nuestra modesta opinión es totalmente contraria a tal proyecto.

Antonio Vidal, cuyo nombre ostenta la Rambla, fué un distinguido filántropo guixolense del siglo XIX que fundó en 1867, a sus costas, el que llegó a ser afamado Colegio Vidal para niños pobres y Centro de II enseñanza. — LUPAXA

(*) Como observación, es curioso constatar que anualmente existe un mínimo de un exceso de siete días impares sobre los pares.

